

RESSENYES

Francisco de Luis Martín, *Pablo Iglesias. Muerte y memoria de un mito*. Córdoba: Almuzara, 2021, 271 pp.

Sobra recordar los motivos por los que Pablo Iglesias Posse fue una de las personalidades políticas más influyentes del primer tercio del siglo XX en España. Su trayectoria al frente del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y de la Unión General de Trabajadores le convirtió en el socialista más destacado de su época y, por tanto, su figura ha sido objeto de estudio preferente por los especialistas en la historia del movimiento obrero en España desde hace décadas. *Pablo Iglesias. Muerte y memoria de un mito*, del catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca Francisco de Luis Martín, supone la última aportación a su conocimiento.

La monografía de Francisco de Luis no es, sin embargo, una biografía de Pablo Iglesias, tema que, como reconoce el propio autor, ha sido ya tratado en profundidad. Por el contrario, la investigación que da lugar a este libro tiene como objetivo principal la reconstrucción del «relato militante» –como se denomina en la introducción– construido en torno a la figura de Iglesias a raíz de su muerte en diciembre de 1925. Para alcanzar este objetivo el autor analiza la representación que se hizo de Iglesias y su legado desde el momento de su entierro hasta la transición a la democracia.

Una vez presentados los objetivos de esta obra, son necesarias algunas referencias sobre su autor. Francisco de Luis es uno de los más autorizados expertos en la historia del socialismo y ha dedicado la mayor parte de su dilatada trayectoria académica e investigadora al análisis sociocultural del movimiento socialista en el primer tercio del siglo XX. Su obra es una referencia inexcusable si hablamos de la educación, las casas del pueblo, la literatura, el deporte, la vivienda o el sindicalismo socialista, temas todos ellos a los que ha dedicado exhaustivas monografías desde principios de la

década de 1990. Este envidiable bagaje académico supone uno de los grandes atractivos de *Pablo Iglesias*, donde se pone especialmente de manifiesto al analizar la formación intelectual de Iglesias en el primero de sus capítulos. Este nuevo estudio refleja, como ya lo hicieron sus obras anteriores, el interés de Francisco de Luis por explorar aproximaciones alternativas a la historia del movimiento obrero y cultivar líneas de investigación poco desarrolladas hasta la fecha, como es el caso de los estudios sobre la memoria socialista.

El punto de partida de esta obra es el estudio de las políticas de memoria diseñadas en torno a Pablo Iglesias. Sin embargo, este planteamiento inicial ha acabado llevando al autor a analizar, por un lado, efectivamente, los ritos, los relatos y los símbolos asociados durante décadas con la preservación de la memoria de Iglesias y, por otro, los usos políticos cambiantes de esta memoria en el seno del movimiento socialista. La combinación de esta doble perspectiva es lo que confiere interés y originalidad al presente estudio, con lo que trasciende la recopilación de información sobre la gestión del legado de Iglesias para plantear una relectura de la evolución del socialismo en España a través de los cambios en esta política de memoria.

El contenido de *Pablo Iglesias. Muerte y memoria de un mito* podemos presentarlo esquemáticamente diferenciando entre los capítulos de carácter interpretativo frente a otros más descriptivos. Así, empezando por estos últimos, nos encontramos con los capítulos que Francisco de Luis dedica a la cobertura mediática de la muerte de Iglesias, al multitudinario funeral que se celebró en Madrid, a la comparación entre el fallecimiento de Antonio Maura y el de Pablo Iglesias y a los aniversarios, los memoriales y las celebraciones

que se llevaron a cabo en su recuerdo, con especial atención a los de la etapa republicana.

En estos capítulos es donde mejor se aprecia la ingente cantidad de fuentes hemerográficas, archivísticas, fotográficas y bibliográficas manejadas por el autor. Mención aparte merece en este sentido la reconstrucción de las reacciones periodísticas al fallecimiento de Iglesias, que, más allá de la información que nos proporciona sobre este acontecimiento y sus consecuencias en el movimiento socialista, constituye una fascinante radiografía de todo el espectro político español durante los primeros años de la dictadura de Primo de Rivera. Igualmente interesante es la detallada narración e interpretación del funeral de Iglesias, punto de inflexión de gran importancia en el proceso de sacralización de su figura y de configuración de su memoria como símbolo del carácter y la unidad del socialismo español. Un proceso que Francisco de Luis analiza de forma pormenorizada hasta el inicio de la Guerra Civil a través de las veladas conmemorativas, la publicación de las primeras biografías de Iglesias por Juan José Morato, Julián Zugazagoitia y Juan Almela Meliá, las recopilaciones parciales de su producción, la creación de la Fundación Pablo Iglesias y su creciente presencia en el espacio público debido a iniciativas como el mausoleo del cementerio civil o el monumento en el parque del Oeste.

Este trabajo de recopilación de información permite a Francisco de Luis analizar la historia de las políticas de memoria construidas a través de todas estas iniciativas en los capítulos que tienen un carácter más interpretativo. El objetivo fundamental de estos capítulos es comprender los cambios en los usos políticos de la figura de Iglesias en función del contexto político. Así, apreciamos la influencia que tuvo la evolución de las discrepancias en el socialismo acerca de cuál debía ser su posición ante la dictadura de Primo de Rivera –cuando la imagen de Iglesias todavía mantenía unas connotaciones comunes para todos los militantes– hasta la profunda división que experimentó el movimiento durante la Segunda República, la Guerra Civil y los primeros años del exilio. Un periodo en el que la memoria de Iglesias fue empleada de forma deliberada por las distintas faccio-

nes en que se dividió el socialismo para combatir a sus oponentes internos. Como demuestra el autor, la memoria de Iglesias se habría ido unificando lentamente en el exilio mientras en España el franquismo borraba todo rastro de su destacada presencia en el espacio público republicano. Esta nueva imagen de Iglesias habría estado llamada a perdurar hasta la actualidad con un grado de consenso notable en el seno del socialismo, lo que constituyó, de hecho, uno de los pocos nexos de calado entre el PSOE de la transición y su pasado anterior a la guerra.

La trascendencia de este asunto para la comprensión de la historia del socialismo en nuestro país y el carácter pionero del estudio de Francisco de Luis llevan a pensar que esta monografía abre un camino que será transitado por otros especialistas que ampliarán y matizarán algunas de las hipótesis que venimos comentando. A modo de conclusión cabría señalar algunos temas que son mencionados en el estudio y que consideramos que podrían arrojar conclusiones de gran interés si se aborda su desarrollo en un futuro. El tema más sugerente nos parece el empleo de la memoria de Iglesias en el contexto de confrontación interna socialista durante la Segunda República. En este sentido cabría hacerse varias preguntas. Algunas de ellas serían en qué temas –además de la unidad del movimiento obrero empleado por las Juventudes– buscaron el amparo de Iglesias las facciones en que estaba dividido el socialismo, quiénes estuvieron implicados en estas operaciones de resignificación de su memoria, desde dónde y con qué medios lo hicieron, en qué se tradujeron y, sobre todo, si este uso interesado de la memoria de Iglesias fue en sí mismo objeto de discusión entre las distintas sensibilidades del socialismo del momento. Otro asunto que podría tener desarrollos muy interesantes sería la ampliación de la variable comparativa de la investigación de Francisco de Luis. Además del caso de Maura, podría resultar muy pertinente comparar las repercusiones de la muerte de Iglesias con las de otras figuras similares a la suya por su posición en el campo político e intelectual, como podrían ser las de Francisco Giner de los Ríos o Benito Pérez Galdós, fallecidos en 1915 y 1920, respectivamente. También

sería interesante, y contribuiría a internacionalizar este objeto de estudio, comparar este caso con el de otros destacados dirigentes del socialismo europeo.

Pablo Iglesias. Muerte y memoria de un mito supone, por todo lo que hemos ido apuntando, una aportación original y novedosa a los estudios sobre el socialismo español y sobre la figura de Pablo Iglesias. Como ya es habitual en la producción de

Francisco de Luis, el rigor de su investigación, la variedad de fuentes consultadas, la originalidad de sus hipótesis y su depurado estilo literario otorgan a esta monografía un gran valor historiográfico. Los estudios que se realicen partiendo de su interpretación de las políticas de memoria en el socialismo español serán la mejor prueba de ello.

Alberto Núñez Rodríguez
Universidad de Salamanca